



Estimats membres de la nostra parròquia i tots els que llegiu aquest full, estem ja en plena primavera i totes les celebracions i activitats de la nostra parròquia a fons, també per la nostra pàgina web que sé que uns quants ens seguïu i us informeu per ella.

També tot Just, celebrant la nostra Patrona, Santa Joaquina de Vedruna, que com sempre amb alegria celebrem el seu llegat i ens alegrem i emocionem tot festejant el seu dia. El dia 22 de maig vam celebrar la festa en el dia que tocava però el Diumenge 26 celebrarem amb tots aquest dia gran per tots nosaltres. Santa Joaquina, aquesta Santa Barcelonina, concretament del c/del Hospital al barri del Raval, i batejada i casada a l'Església del Pi.

Fent una versemblança de la seva personalitat, des de les seves cartes, i en va escriure centenars, podem veure aquests trets d'ella, tal com ens ho escriu la Ma Teresa Llach al llibre; "Joaquina de Vedruna, multiplicar l'amor", ens diu el següent:

- "La seva qualitat de mare l'ha fet abnegada, lliurada, perspicaç per endevinar el dolor, el desig, la necessitat o l'alegria de l'altre."
- La seva qualitat de mestressa d'una llar catalana, d'economia malmesa l'ha fet feïnera, activa, estalviadora, realista.
- La seva soledat de viuda amb responsabilitat no compartida per a pujar la mainada l'ha fet lluitadora, constant, tenaç, forta.
- Al llarg de la vida la seva condició de filla i germana volguda i protegida, d'esposa estimada i valorada, de mare receptora de la tendresa de nou fills penjats a coll l'ha fet afectuosa, cordial, alegre, confiada.



Des de l'epistolari – contingut i grafologia estudiada-, així com de tot el que es dedueix del seu fer, s'adverteix també l'altra cara de la moneda: un caràcter fort que pot esdevenir impositiu, un cert abassegament, una impaciència que voldria ja fet allò que es proposa. Senzillament humana.

Malgrat tot aquí falta l'eix, el pal de paller que estroba en les cartes, perquè està en ella i que va poderosament adherit a la seva qualitat humana: l'amor de Déu i de Déu que és Pare, traduït en reconeixement constant de l'Esperit que actua i, plantat al bell mig del seu dir i del seu fer, Jesús a qui cal estimar i imitar."

Estem ja enfilant la fi de curs, encara ens queda però, L'ascensió, Pentecosta, i unes quantes solemnitats entre elles el Corpus, i com no, ja al Juliol la novena del Carme i la seva Festa. En aquest temps que vivim des de la fe i a nivell polític, ple de eleccions i amb tot el que ens envolta i succeeix al nostre món, us desitjo, que ho visqueu com deia Santa Joaquina; "Tinguem fe, avivem la confiança, prodiguem la caritat, i tindrem la benedicció de Déu".

Una abraçada a tots i Felicitació de Santa Joaquina i Pentecosta.

Fra José López Villalba O.Carm. Rector.

PRESENCIA DEL RESUCITADO

Fr Luis Maza Subero, *carmelita*

Estamos celebrando la cincuentena pascual, recordando el gran misterio cristiano: ¡Jesús ha resucitado! Sin embargo, hoy quisiera escribir unas líneas en referencia a mi última visita a Venezuela en el mes de abril.

La situación actual de Venezuela es muy compleja, tiene su eje transversal en la violación sistemática de los derechos humanos fundamentales: no hay comida ni medicamentos y los servicios públicos están colapsados. Recientemente, se ha acentuado el problema con el servicio eléctrico nacional: un Estado que producía electricidad para los países vecinos está viviendo grandes períodos en oscuridad, sin suministro eléctrico, con ciudades que no han contado con ese servicio por más de 120 horas, una problemática eléctrica que en estos momentos todavía no se ha normalizado. Esto trae como consecuencia el deterioro de la calidad de vida del venezolano, por la sencilla razón que no circula el dinero en efectivo. Todo debe realizarse por la banca digital, pero, sin el servicio eléctrico, no se puede adquirir lo necesario para subsistir.

A todo ello se suma la poca capacidad adquisitiva de la moneda venezolana. El salario mínimo está alrededor de 7 dólares al mes, algo insignificante, sobre todo, cuando la cesta alimentaria está por encima de los 175 dólares mensuales. El país tiene la tasa más alta de hiperinflación, alrededor de 1.698.488 anual para el año 2018 (fuente la Asamblea Nacional), algo inédito en la economía mundial. Venezuela, un país rico en recursos naturales, ha llegado a una pobreza extrema por la mala gestión de los gobiernos: hambruna, enfermedades endémicas que habían sido erradicadas y que están surgiendo no solo en los estratos bajos de la población, sino también en los estratos medios; es decir, la clase media prácticamente no existe en el país. Sin embargo, los poderosos de siempre, los nuevos ricos, que son los altos funcionarios del gobierno, que han hecho grandes fortunas, sí que tienen calidad de vida, porque cuentan con moneda extranjera y buenas relaciones sociales para mantener un «status quo»; pero... ¿qué pasa con las conciencias?

La lucha por sobrevivir, por salir de lo infrahumano, es un aspecto de la realidad. Existen otros aspectos que atentan contra la dignidad humana: niveles altísimos de impunidad, torturas en las cárceles, persecución de opositores y disidentes al gobierno, presos políticos, líderes inhabilitados, civiles armados por el gobierno que aterrorizan a la población... Pero lo peor es el secuestro de la institucionalidad del Estado, no se puede hablar de una independencia entre los poderes públicos: Judicial, Electoral, Ejecutivo, Moral y Legislativo siguen los dictámenes o ejercen sus funciones según los intereses personales o partidistas.

En pocas palabras, la situación en Venezuela se puede describir como un escenario macabro, que lentamente está llevando a los venezolanos a una muerte súbita. Es evidente que las medicinas o los insumos mínimos han desaparecido de la cesta alimentaria del venezolano, hecho que ha conducido a una emergencia humanitaria. Sin contar la gran emigración de la población: casi cinco millones han salido del país. Lo más preocupante es la gran cantidad de muertes silentes de muchas personas en los hospitales del país, niños entre los cero y cinco años que mueren por su estado de desnutrición o los enfermos renales o con VIH que fallecen por no tener el tratamiento adecuado. La población está expuesta a la muerte, nadie está exento, cualquiera puede morir por una enfermedad que en condiciones normales podría ser superada.

Sin embargo, en las calles también se respira un ambiente de esperanza. Caminando por ellas pensaba que, a pesar de la miseria en la que estamos sumergidos, se están viviendo, día a día, momentos de la presencia de JESUS RESUCITADO. Sí, el pueblo venezolano no sólo está viviendo la fe en Jesús Resucitado en los templos, sino que, cuando vive en la solidaridad de compartir lo que tiene para subsistir, allí se hace presente Jesús Resucitado; cuando la gente se organiza para mejorar su urbanización, su barrio, allí está presente Jesús Resucitado.

En este sentido, el pueblo sufriente de Venezuela está expresando su fe, su esperanza y su caridad teologal cuando es capaz de tender su mano al necesitado a aquel que tiene menos recursos para vivir. Y, junto a ese pueblo sufriente, estamos los carmelitas, no sólo pasando las mismas calamidades de la población, sino sembrando esperanza para crear una conciencia crítica y construir una nueva Venezuela, capaz de acoger a todas las razas, a todas las ideologías, porque Venezuela tiene espacio para todos, la única condición es trabajar por la dignidad de la persona humana.

En esta situación venezolana, la familia carmelita presenta a un Dios misericordioso, cercano a los sufrimientos del pueblo. Procuramos mantener viva la fe del pueblo, como en su tiempo lo hizo nuestro Padre San Elías, el profeta de Dios, cuando luchó para mantener el verdadero culto a Yahvé. Ahora, nosotros, los hijos e hijas del Profeta, luchamos por mantener la fe en un pueblo que está viviendo un sincretismo religioso, en un pueblo que corre detrás de los nuevos baales.

También ejercemos nuestro ministerio carmelita en la solidaridad social. A la semana se reparten más de 300 comidas a las personas que están en la calle. Contamos con varias fundaciones sociales para mejorar la calidad de vida del venezolano, entre las cuales tenemos la Fundación Edith Stein, que tiene como objetivo la formación integral de 26 niños a quienes ofrecemos una oportunidad educativa de calidad, tanto en lo académico como en lo afectivo y en lo moral.

Son muchas las acciones concretas que realizamos los carmelitas a favor del pueblo venezolano: comida solidaria, reparto de alimentos, asistencia médica, reparto de insumos médicos, visita a los enfermos, actividades docentes...

Esperamos que el Espíritu Santo nos permita vivir fielmente nuestro carisma carmelita en la situación a la que estamos sometidos, que, en medio de la tempestad, podamos dar una palabra profética, ser esperanza para un pueblo que se niega a morir y que quiere vivir plenamente su fe en **JESUS RESUCITADO**.

Acabo estas líneas con algo conmovedor: una familia que ha crecido en la espiritualidad carmelita abrió su mano para ofrecer el medicamento que sobró del tratamiento médico de su madre, que no sobrevivió, y cuando hubo el apagón eléctrico, cocinó todos los alimentos que tenía en la nevera y los repartió entre los vecinos. Y tal como escribía una amiga venezolana dominica: «Este es nuestro signo de esperanza: la solidaridad y la hermandad, porque Venezuela y tantos países oprimidos son testimonio de que no hay tribulación que logre opacar el amor redentor de Dios que hace brotar el coraje y la fe necesarios para luchar por la dignidad humana».



SANTA JOAQUIMA DE VEDRUNA, AHIR COM AVUI

Carles M^a Lloig, Ord. Carm.



El 16 d'abril de 1783, per tant en plena primavera, va nèixer a Barcelona una nena en el marc d'una bona família de la burgesia catalana. Va ésser batejada a la Parròquia del Pi, molt a prop d'on vivia la família. Li posaren per nom Joaquina.

Petita encara, volia ser monja carmelita, més li fou negada l'entrada per la seva extrema joventut.

Més tard es casà amb un hereu de Vic, en Teodor Mas i Sauleda i la portà a ciutat, a la casa pairal de la família Mas i Sauleda, en el Manso Escorial, i és allà on avui, encara, reposen les seves restes.

Joaquina després de setze anys de matrimoni quedà viuda amb nou fills al seu redós, així que va deixar definitivament Barcelona traslladant-se a Vic a casa dels seus sogres. Es dedicà del tot a l'educació cristiana dels seus fills i portava l'administració de les terres de l'Escorial.

Forces anys després, encetà a Vic mateix una obra amb un projecte nou de vida religiosa reunint Germanes de tota classe i condició social i les posava en petites comunitats al servei de les necessitats dels pobles i atenent els malalts més pobres. També aixecà escoles per a nenes, ja que en aquells temps l'educació femenina no comptava ni gens ni poc,

Joaquina posà en marxa la seva fundació el 28 de febrer del 1826 i a partir d'aquest moment Vic va esdevenir com una plataforma de sortida d'un seguit de comunitats que s'escamparen a reu de Catalunya. I més tard a reu del món.

Ella, Joaquina, va morir a Barcelona el 28 d'agost del 1854.



L'Amor, amics, fa coses grans. El camí de Joaquina no fou altre que el d'una fe indestructible en l'amor, millor dir: el gran camí de l'Esperança. És d'aquesta manera com el missatge de Joaquina es feu universal; tot ell és un missatge més que vàlid, arreu i sempre. Més que segur que l'home, tantes i tantes vegades, te crisis d'esperança precisament perquè li manca la fe en l'amor, Podrem dir desil.lusió, desencant, desengany... però en el fons sempre hi ha la desesperança, la manca de fe en aquest amor que davalla constantment del cel. Joaquina tot i passar moltes proves, sempre confià en l'Amor misericordiós de Déu sense dubtar-ne gens. «Sortosos aquells que creuran sense haver vist» digué Jesús a Tomàs. Doncs mireu, també sortosos aquells que esperen d'una manera cega i confiada. Si, feliços aquells que no es deixen endurir el seu cor per les realitats tristes de cada dia. Quan hom creu, hom te gracia i queden anul.lades les penes del dia a dia.

Gracies a l'amor, Joaquina dona de pregària intensa i confiada, va fer sorgir i ressorgir la seva immensa obra: malalts, escoles, educació juvenil femenina, fundacions... això és el misteri de Déu, misteri d' Amor, que ens impregna d'una esperança segura i ferma i ens acompanya amb valentia i fidelitat en les nostres escomeses, les més inaudites.

Per tant; Joaquina té un missatge clar i ple de compromís, tant valid ahir com avui per a tots nosaltres: senzillament, ésser dones i homes d'oració en la nostra particular empresa, és ni més ni menys que la salvació de la nostra ànima. Fem el que fem, tirem per allà on tirem, no descuidem mai la pregària impregnada de confiança. Segur que descobrirem l'Amor, si descobrim l'amor a ben segur que treballarem per amor a Déu.

Si descobrim l'Amor, tenim guanyada la Vida Eterna per sempre.

Que santa Joaquina de Vedruna, titular de la nostra Parròquia, ens hi ajudi i acompanyi.

Bona Festa!!!

Donacions per la Parròquia:

"La Caixa" 2100- 3262 -14- 2100259428
www.santajoquinabcn.com